

EL OBRERO PANADERO

ORGANO DE LA SOCIEDAD DE RESISTENCIA DE OBREROS PANADEROS

DIRECCIÓN: MÉDANOS 152

Luz, luz de verdad para los cerebros oscurecidos; rayos de sol moral para esos espíritus de adolescentes, que hoy viven criminalmente sumidos entre la sombra de los prejuicios y de las hipocresías nefastas; guerra á las tradiciones salvajes; guerra á la guerra.

¡Aurora! ¡Aurora! El dolor es como el riego; fecunda. La humanidad puede aún salvarse. ¡Ha sufrido tanto! Levantémos el lábaro de la verdad; sea él quien nos guíe á través de la selva inmensa: fuerza en el cerebro y fuerza en el brazo: Así se llega. Y sinó caiga; mos con los ojos abiertos, de frente al Sol.—ALBERTO GHIRALDO.

CONTRA EL SISTEMA

En el actual período histórico, la acción directa del proletariado tiende á destruir todo lo existente, puesto que el malestar que aqueja á la especie humana, no estriba simplemente en una institución determinada, sino que el mal gravita en todo el sistema económico y político vigente; es por esto que nuestros esfuerzos no deben concretarse simplemente á la adquisición de determinadas mejoras dentro de la sociedad en que vivimos, pues nuestra finalidad de miras debe remontarse hacia la destrucción del andamiaje social que nos agobia para así cimentar la vida libre sin obstáculos que entorpezcan el desarrollo intenso de la libertad.

La propiedad privada, el Estado y la Religión, son todos ellos barreras que obstruyen la libre acción de la individualidad humana; por esto debe manifestarse continuamente el trabajador contra todos esos escollos, valiéndose de sus propias armas, de la acción directa, de la huelga revolucionaria, cuyos medios serán los únicos que harán desaparecer la prepotencia burguesa.

Es menester que el obrero se percate de que la felicidad de los pueblos estriba exclusivamente en la desaparición de la explotación del hombre por el hombre, pues mientras perdure en la sociedad humana la diversidad de clases siempre habrá parásitos que vivan á espensas de quien produce diariamente lo necesario para satisfacer los egoísmos de los que nada producen, lo que indica que nuestros esfuerzos deben tender hacia la socialización de la tierra y de los medios de producción, para que cada individuo deposite sus energías al trabajo según se lo permita su capacidad y fuerza física, y á la vez tenga á su disposición todo lo que le plazca para llenar las necesidades de la vida.

Puesto que el Estado es la negación de la libertad, la acción del proletariado debe manifestarse siempre contra el Estado, negándole su cooperación en toda forma, pues así como el obrero debe rebelarse contra la esclavitud del salario, debe hacerlo á la vez contra todas las imposiciones de los gobiernos, puesto que ellos, los gobernantes, pretenden someter al trabajador á una tiranía superior,

invocándole para el caso un patriotismo nefando que metamorfosea á los hombres en autómatas, y cuyo patriotismo sólo sirve para que la juventud se devore entre sí, obteniendo por única consecuencia la perpetuación del malestar del obrero en beneficio exclusivo de la burguesía.

El trabajador, en estos tiempos, ya no puede reconocer otra patria que no sea la tierra entera, por cuanto á cualquiera parte donde se dirija encontrará vejámenes y sufrimientos; por esto nuestra misión es estrechar vínculos de solidaridad por encima de fronteras y océanos, negándonos en cualquier momento á servir de pantalla á los caprichos políticos burgueses, pues es deber ineludible del proletariado negarse á ser esclavo tanto en traje de blusa, como con librea ó uniforme, que para el caso es lo mismo, pues el obrero sólo debe empuñar las armas para la defensa exclusiva de sus intereses y no con ánimo de defender los derechos de nuestros explotadores.

La acción del proletariado está desvinculada por completo de los partidos políticos, por cuanto la misión de los legisladores es defender y sostener la propiedad privada, origen de todos los males que aquejan á la especie humana, y es por esto que la revolución social que se está gestando en todo el orbe tiende hacia la socialización de la tierra y de los medios de producción y de consumo, como á la destrucción del Estado por cuanto sus acciones son cohercitivas para todas las libres manifestaciones del individuo.

El trabajador debe agitarse todos los momentos, luchando diariamente por su mejoramiento económico, adiestrando así su acción revolucionaria para encaminarse hacia el porvenir, donde no existan explotados ni explotadores, donde sólo existirá como única ley la libertad amplia, y como únicos vínculos, el amor y la fraternidad humana.

JOAQUIN HUCHA.

Al gremio en general

PIDO LA PALABRA

Compañeros:

Son ya muchas las tentativas que se han hecho en el sentido de dotar

á nuestro gremio de un periódico cuyo objeto é importancia desde el punto de vista del mejoramiento moral no puede escapar á nadie que posea un poco de buen sentido y esté dotado de la necesaria actitud para percatarse de ello.

Pero todas estas nobles tentativas —duéleme el decirlo— han resultado siempre infructuosas, no obstante la buena intención y el ahínco con que se procedía para asegurarle á la naciente hoja una vida duradera y eficaz. ¿Cuáles son las causas de esta falta de éxito? Veámoslo según mi opinión:

Los periódicos ó cualquier otra cosa ó empresa que no tenga más base económica en que cimentar sus éxitos que las suscripciones llamadas voluntarias, no puede de ninguna forma marchar hacia adelante, y desde el instante mismo en que ven la luz, dentran en el período agónico porque llevan en sí el germen de la muerte. ¿Y sabéis cuál es este germen?

Fácil la respuesta: la ingratitud, la desidia, la apatía, la ignorancia y sobre todo la avaricia llevada al extremo de rehusarse á dar algunos centésimos para el bien común, constituyen el factor funestamente poderoso que anula las más altruistas y nobles iniciativas, cual es la de propender á la difusión de los inapreciables bienes de todo orden que se derivan de la instrucción llevada á aquellos compañeros que, sin tener ellos la culpa, carecen de las más elementales nociones para ser aptos á la causa, moviéndose á impulsos de su conciencia, clara y precisa, y no del ímpetu puramente animal, como ha sucedido hasta aquí.

En pro de mi acerto, esto es, que ningún periódico podrá jamás cumplir de un modo circunspecto con la misión que se imponga, sin antes darse una base económica seria, que esté á cubierto de las múltiples vicitudes inherentes al sistema de las ya anticuadas suscripciones voluntarias; podría citar muchos casos desde el célebre *Perseguido* que vió la luz pública en Buenos Aires, hasta *La Aurora*, *La Tribuna Libertaria*, etc., que se publicaron en ésta.

El compañero Hucha no me dejará mentir si afirmo que la Sociedad de Obreros Panaderos de Buenos Aires, allá por el año 1901 ó 1902 (no recuerdo bien), hubiérase disuelto á no

tomarse medidas serias de orden administrativo que equilibraran las entradas con las salidas, pues todos los medios que con ese fin se pusieron en juego (rifas y demás recursos de carácter transitorio) no podían dar resultados satisfactorios por carecer de base sólida, y no diré incommovible, pero, por lo menos, capaz de resistir á los continuos vaivenes del entusiasmo inconsciente de la masa que tan pronto se despierta y parece capaz de algo, como repentinamente cae en profundo y decepcionante letargo que muchas veces ¿por qué no decirlo? me ha hecho desesperar del éxito de todos nuestros afanes.

Por millonésima vez, compañeros, se confirma que para construir un edificio es preciso empezar por el cimiento: nosotros mientras no obremos de acuerdo con esta máxima, no haremos nada bueno y estable. EL OBRERO PANADERO es necesario, indispensable, que continúe saliendo con regularidad, porque ese es el único medio, como siempre lo dije, de hacer obra imperecedera que, cual fortaleza inexpugnable, se estrelle contra ella todas las tentativas liberticidas del enemigo común. ¡El despertar de la conciencia! He ahí el punto hacia el cual deben converger nuestros esfuerzos.

Deseoso, pues, de que nuestra querida hoja tenga larga vida, y sea el látigo constante que lacere las carnes de los infames y cobardes traidores, propongo:

1.º Que la cuota mensual que actualmente es de 30 centésimos, sea aumentada á 40.

2.º Que de los recursos que se producirán con tal aumento se edite el OBRERO PANADERO.

3.º Que se declare indispensable la salida del periódico.

Ya me parece oír algunas protestas; pero, los que así se comportan, es porque no tienen amor á la causa ó bien su ignorancia les hace creer que al obrero, cual bestia, le basta el ímpetu instintivo, y que con hacer huelgas más ó menos frecuentes se va á resolver el problema social, aunque las mejoras adquiridas á raíz de las mismas se malogren al día siguiente del movimiento por falta de convicción en los individuos que lo han llevado á cabo.

Vuestro y de la causa

F. FALCO.

Nota—Esta carta llegó tarde á nuestro poder para que fuera leída en la última asamblea, pero hoy la damos á publicidad para que los compañeros la estudien á fin de que sea discutida en la próxima reunión con amplio criterio.—EL COMITÉ.

Hacia el Porvenir

Existen aún creencias que se atreven á afirmar que la humanidad, y por ende el mundo de las cosas, siempre han sido lo que son hasta tanto

no venga un cataclismo que haga tibia raza con todo lo existente.

Ante estas afirmaciones, y otras no menos erróneas, ¿qué diremos nosotros, los que admiramos la evolución del progreso, de ese progreso magnánimo que á cada momento se nos aparece, cual monstruo, demostrándonos sus nuevos efectos, los que oponiéndose á todos los obstáculos que quieran interrumpir su magestuosa carrera, siguen triunfalmente su marcha evolutiva, dejando depositado en ese gran vaciadero, el Pasado, todo lo viejo y malsano que tanto perjuicio acarrea á la humanidad?

Diremos que todo ello no sólo está reñido con el progreso y la ciencia, sino que también lo está con el pensamiento de esos grandes hombres que tantos desvelos y sacrificios se aportan para poder escrudinar esa inmensidad de fenómenos que en sí encierran un mundo de secretos para nosotros. Diremos, también, que esas creencias tendrán que desaparecer ante el impulso de la ciencia, para dejar constituidas en su lugar á todas aquellas ideas que, encuadradas en la lógica, única maestra que enseñará á la humanidad á obrar con ella, dará por tierra á todas esas mistificaciones que hace infinidad de siglos vienen arraigándose en la mente de los individuos.

Diremos más: que así como la evolución del progreso impulsa á los individuos más curiosos para que estudien sus obras, así también éstos se encargarán de exhortar al resto de la humanidad, cual porta voces de la ciencia, para que todos se interesen en esta evolución continua que con su peso lento va marcando nuevos horizontes, donde los grandes hombres, electrizados por el ansia del saber, dirigen ansiosas miradas, investigando con gran celo el más cercano de los caminos para arribar á esa sociedad soñada, donde reinará exclusivamente el amor y la felicidad.

ANTONIO GONZÁLEZ.

PEDRO GORI

La redención humana perdió al más genial de sus propagandistas.

Puede afirmarse sin temor á dudas, que nuestro estimado camarada fué el más brillante cantor de los ideales anarquistas, desde el mísero tugurio del obrero hasta la cátedra de filosofía y letras; desde el sencillo pero profundo artículo de periódico al alcance de todas las inteligencias hasta el artista que con su mano maestra sabe modelar las lacras de la sociedad presente y simbolizar la vida del porvenir, casada en el amor y la felicidad de todos los humanos; desde el modesto y simpático estudiante hasta el elocuente y profundo jurista que con su clarovidencia sienta nueva jurisprudencia y estudia el delito en to-

das sus faces y lo define como lógica consecuencia de la desigualdad económica y social que caracteriza la sociedad presente; y, en fin, desde el propagandista incipiente hasta la gallarda figura que cual Judic errante atraviesa «mares y colinas hasta la parte donde si eleva il sole», toda su vida estuvo dedicada por entero á la causa emancipadora de la humana especie.

Conocemos la vida de nuestro incansable camarada, pero detallarla sería imposible, pues para ello se necesitaría algunos volúmenes á fin de documentar y comentar debidamente una de las más hermosas figuras de los revolucionarios contemporáneos.

No obstante, á los numerosos datos biográficos publicados en diarios y revistas sobre la vida gentil y apasionada de Gori, agregaremos nosotros que, en Sud America, Gori, con su exquisitez en la frase y con la profundidad de elocuencia revolucionaria y filosófica que le era peculiar, supo conquistar para su causa, no solamente el elemento obrero más inteligente, sino que también las intelectualidades más valiosas que en aquellos tiempos militaban en los partidos políticos ó cultivaban las letras y el arte *por el arte*; fué con ese poderoso contingente como la propaganda anarquista tomó proporciones colosales en estos países que, si más tarde hubiera sido bien encausada, hoy dispondríamos de una fuerza positiva capaz de neutralizar los efectos de la reacción imperante.

Al lamentar profundamente la desaparición de nuestro querido amigo, honramos estas columnas estampando su nombre en ellas como si fuera un ramo de flores que depositaríamos en su tumba con la misma ternura y cariño que lo haríamos por la persona más querida.

Recomendamos á nuestros camaradas, y á los trabajadores en general, que como homenaje á la memoria de Pedro Gori y como siempre viva que eternamente vibre en su mente, lean y difundan las innumerables obras que el querido muerto dejó como recuerdo póstumo dedicadas á los que nos vanagloriamos en continuar sus huellas; que su grandeza de alma y su conducta intachable nos sirva de aliciente en todos los actos de la vida.

Pedro Gori á muerto, pero su obra será inmortal; ojala que todos pudiéramos, igual que él, volver al seno de la madre naturaleza con la satisfacción del deber cumplido.

A. TROITIÑO.

Montevideo, Febrero de 1911.

Nota—Véase La Anarquía ante los tribunales, proceso á los anarquistas de Génova, y véase también la opinión de un señor fiscal de la Cámara Criminal de Buenos Aires, que en un caso de patología manifestaba que «sólo el Doctor Gori podía resolverlo con conocimiento de causa por su ilustración en la materia—1901.

Para los apáticos

Cuando lo que la verdad desnuda de hacerse aun avergonzarnos.

Es necesario

Muchas veces los é invitaciones la Sociedad dirige y sintiendo en todas las fibras de veniles, he concluido con la esperanza reunidos, discutiendo, convencidos, ciudad de resistencia, fuerza, teniendo cepción al encop pequeño núcleo los sacrificios p nuestra justa causa.

Pero, en camaría era casi ya n jamás supieron compañeros conponerse á nuest mezquinamente drían obtener co decir, con las m de conquistar y arrebatadas ante indiferencia y á la desmoralizaci

Es necesario vuelvan á repet

No es sólo e preciso demostr nuestros adversa quier momento tras filas para av

Por eso, la luy todos debemo en nuestros p bien alta la ban caciones proleta la solidaridad n lo hombre y no el caso vergonz que se vió obli masa porque no pequeña minor bleas.

El trabajo

A pesar de qu XX, donde ya zación superior a iluminar nues greso se abre pa tra todo lo r siempre nuevos l ra la humanidad más feliz á los sociedad; apesa mos, aún hay i gremio que cuan perjuicios que o turno para el fi el trabajar de n contestan lo má imposible la rea

Para los apáticos y los indiferentes

Cuando lo que hay que decirse es la verdad desnuda y sencilla, ello ha de hacerse aunque tengamos que avergonzarnos.

Es necesario recordar.

Muchas veces he leído los manifestos é invitaciones que la comisión de la Sociedad dirigía á nuestro gremio, y sintiendo en mí vibrar el coraje todas las fibras de mis sentimientos juveniles, he concurrido á las asambleas con la esperanza de veros allí á todos reunidos, discutiendo nuestros intereses, convencidos al fin de que la sociedad de resistencia es nuestra única fuerza, teniendo que sufrir una decepción al encontrarme sólo con un pequeño núcleo que nunca reparó en los sacrificios para llevar al triunfo nuestra justa causa.

Pero, en cambio, cuando la victoria era casi ya nuestra, todos esos que jamás supieron ser hombres dignos, compañeros conscientes, vinieron á ponerse á nuestro lado, calculando mezquinamente las ventajas que podrían obtener con nuestro triunfo, es decir, con las mejoras que habríamos de conquistar y que nos habían sido arrebatadas anteriormente debido á la indiferencia y á la apatía que trajo la desmoralización en nuestro gremio.

Es necesario que estos hechos no vuelvan á repetirse.

No es sólo en la batalla donde es preciso demostrar nuestras fuerzas; nuestros adversarios aprovechan cualquier momento de desunión en nuestras filas para avanzar nuevamente.

Por eso, la lucha á de ser continua y todos debemos permanecer firmes en nuestros puestos, manteniendo bien alta la bandera de las reivindicaciones proletarias, que los lazos de la solidaridad nos unan como un solo hombre y no tenga que repetirse el caso vergonzoso de una comisión que se vió obligada á renunciar en masa porque no concurría ni aún una pequeña minoría á nuestras asambleas.

MANUEL GONZÁLEZ.

El trabajo nocturno

A pesar de que vivimos en el Siglo XX, donde ya una ráfaga de civilización superior viene continuamente a iluminar nuestro cerebro, y el progreso se abre paso para avanzar contra todo lo retrógrado, señalando siempre nuevos horizontes de vida para la humanidad y haciendo cada vez más feliz á los hombres dentro de la sociedad; apesar de todo eso, decimos, aún hay individuos en nuestro gremio que cuando le exponemos los perjuicios que causa el trabajo nocturno para el físico, lo malo que es el trabajar de noche para la salud, contestan lo más cortesmente que es imposible la realización de imponer

el trabajo de día, como si para esto se necesitara algo nunca visto. Es menester que sepan los obreros panaderos de Montevideo que el trabajo de día está ya establecido en muchas partes y, sin ir más lejos, en la República Argentina hay ciudades de gran importancia, como Bahía Blanca, Santa Fe, Santiago del Estero, Salta y otras, donde se trabaja de día desde hace varios años, sin embargo existen en las citadas poblaciones gente de todas las categorías.

Recientemente el telégrafo nos transmitió la noticia de que nuestros compañeros los obreros panaderos de Madrid, consiguieron la abolición del trabajo nocturno; y, reflexionad, camaradas, que Madrid es donde habita la *élite* de la aristocracia española y, no obstante, los panaderos madrileños han sabido reivindicar el más sagrado de los derechos á que tenemos acción los trabajadores.

En Italia hace más de dos años que el parlamento dictó una ley, que está absolutamente en vigencia, estableciendo que la elaboración del pan debe hacerse desde las cuatro de la mañana hasta las seis de la tarde; dicha ley es rigurosamente respetada en toda la península apenina.

Nosotros no pretendemos, ni esperamos, que el parlamento burgués dicte ninguna ley en beneficio nuestro, puesto que las leyes, en sentido benéfico para los trabajadores, cuando son decretadas es porque el pueblo mismo está dispuesto á rescatar ese derecho; desde luego el proletariado debe emanciparse por completo de todas las ataduras legales y confiar en sí mismo para conquistar la intensificación de la vida.

¡Obreros Panaderos! La abolición del trabajo nocturno debe ser nuestra aspiración primordial; es necesario que este anhelo se haga carne en nuestra mentalidad para que todos, unidos en fraternal abrazo, váyamos á la conquista del trabajo de día.

La claridad del Sol debe reemplazar á la luz artificial para la realización de nuestras tareas: á eso aspiramos.

MODESTO QUILONIDES.

INSISTIENDO

Compañeros:

Ahora es el momento más propicio para no demostrar flaquezas de ninguna especie ante nuestros explotadores, pues sería vergonzoso que nuevamente perdiéramos las mejores obtenidas: si esto sucediera, seríamos indignos hasta de llamarnos hombres.

Es menester que tengamos en cuenta que el triunfo de la última huelga señala la base de nuevas conquistas, pues aún los obreros panaderos tenemos mucho que bregar para ponernos siquiera á la par de los demás trabajadores, pero actualmente ya no somos los eternos esclavos que estamos supeditados todo el año á su-

frir los rigores de nuestra ruda labor; hoy disfrutamos de un día libre por semana para poder regocijarnos con nuestras familias, haciendo así más intensa la vida.

Pero, tened en cuenta, camaradas, que los dueños de panaderías ya están con el ojo avisor por si ven debilidades para rescatar lo que anteriormente tuvieron que cedernos por la fuerza; por esto, es menester que cada día demos más energía y hacer que se respeten nuestros derechos.

Nuestra Sociedad de resistencia es la veladora directa de nuestros intereses; es la bandera de combate que está siempre izada para reivindicar lo que nos pertenece; por lo tanto, todos los que le nieguen su cooperación se traicionan á sí mismos.

Compañeros:

No retrocedamos ni un paso; luchemos siempre, que luchar es vivir, mientras que el desapasionamiento y la inercia son la muerte.

SANTIAGO CARBONE.

LA UNIÓN ES LA FUERZA

En todas las épocas, desde la fundación de nuestra Sociedad, en que se llevaron á cabo movimientos de agitación para obtener mejoras, que disfrutamos actualmente, es innegable la influencia de la unión de nuestro gremio que ha reivindicado parte de lo mucho que le pertenece.

Las armas de combate que nosotros empleamos para la conquista de nuestros derechos, no sólo con esgrimir las nuestras reconocemos su lógica, sino que también (aún de mala gana) hasta nuestros adversarios reconocieron que la huelga es la defensa suprema del proletariado contra la avaricia capitalista y contra la prepotencia del Estado, pues es necesario que los trabajadores se percaten de que tanto el capital, como la Religión y el Estado, son nuestros enemigos directos y, es por esto, que contra ambas instituciones se dirige nuestra acción.

Compañeros: es menester tener en cuenta que, por el hecho de haber conseguido las mejoras que en estos momentos disfrutamos, no por ello hemos llegado á la meta de nuestras aspiraciones; todo lo contrario, pues nos queda aún mucho que hacer, tanto para mejorar nuestro estado físico como moral.

Por esto, camaradas, es necesaria la persistencia en la lucha. Seamos, pues, incansables hasta destruir todos los obstáculos que entorpecen el libre desenvolvimiento de la individualidad humana. De la unión solidaria de todos los derechos depende la destrucción de todo lo que nos oprime en las diversas manifestaciones de la vida.

Compañeros: ¡Luchar es vivir!

EMILIO SÁNCHEZ.

BIBLIOGRAFÍA

Ha llegado á nuestra mesa de redacción *La acción obrera* de Buenos Aires, semanario sindicalista revolucionario. Su material no puede ser más valiente, pues contra la reacción gubernamental esta hoja se levanta airada anatematando á todos los tiranos.

Por nuestra parte, recomendamos á los obreros la lectura de este valiente periódico. Su dirección es calle México 2207.

De Lima, Perú, hemos recibido un folleto de 37 páginas, titulado «Organización Obrera», aun no tuvimos tiempo de leerlo, para el próximo número expondremos nuestro juicio sobre este pequeño volumen.

Al mismo tiempo hacemos presente que haremos crítica de toda publicación que se nos remita, tanto que sean editadas en español como en italiano.

VARIAS

Acuerdo de la última asamblea

Ante una regular concurrencia se efectuó el 15 de Febrero, la última asamblea de nuestro gremio, y en ella se tomaron los siguientes acuerdos:

Se ha leído el acta de la asamblea ante pasada y fué aceptada sin observación. Luego se pasó á dar cuenta del balance general de las entradas y salidas de nuestra sociedad hasta fines de 1910, estando todos de acuerdo con las explicaciones dadas por uno de los revisadores de cuentas.

Después se pasó al nombramiento de un miembro para reintegrar el comité, y resulta electo el compañero Ricardo Colombo.

Se pasó á tratar de la adhesión á un *meting* de protesta por la carestía de la vida y contra la policía, por haber violado la carta orgánica de la nación, y se acuerda concurrir con la bandera social.

Se discute sobre la actitud que debemos asumir los obreros panaderos, frente á las medidas de higiene que pretende establecer la junta municipal en las panaderías de esta capital, y después de un largo debate se llega á esta conclusión:

Que los obreros panaderos cooperarán en todo lo que esté á su alcance con el municipio, para que las panaderías se pongan en las más amplias condiciones de higiene, por cuanto el perfeccionamiento de los talleres intensifica la vida del obrero, al mismo tiempo la asamblea agrega hacer público que el trabajo nocturno es también anti higiénico, y que acarrea la muerte á una edad prematura para quien lo soporta; también se acuerda que nuestra sociedad de resistencia tratará de evitar que los inspectores municipales sean hombres rectos, para el cumplimiento de sus deberes, (es decir que no se dejen sobornar por unos vintenes que le obsequien los

dueños de panaderías para que hagan la vista gorda).

Luego pasa á discusión la forma en que están los turnantes, y se acuerda que es necesario ayudarse entre compañeros, pero que el principio de solidaridad entre nosotros, no redunde en beneficio de los patrones; en conclusión se acordó que es menester hacer lo posible porque cada cual sepa en la panadería hacer su obligación.

Por último se aprueba edictar una hoja con los nombres de los traidores que están trabajando en las panaderías boycodeadas, para que todo el mundo pueda execrar á estos cobardes indignos de llamarse hombres.

; Boycott !

Recomendamos al pueblo en general, y á los trabajadores en particular, no comprar ningún artículo que elaboren las siguientes panaderías, por no estar en condiciones con sus obreros:

La Torre de Eiffel, calle Rondeau 238; La Amistad, Martín García 45; La Bella Italia, calle José L. Terra 89; La Lijera, Piedras 331; Nueva del Centro, Paysandú 41; La Madrileña, Yerbál 77; La Estrella de Francia, Rondeau 916; La Genovesa, 25 de Agosto 299.

Recomendamos á las sociedades obreras, la reproducción de este aviso en todas sus publicaciones.

Una buena lección

A la panadería 2.^a Central, fué á trabajar un traidor de la última huelga, y al darse cuenta el resto de la cuadrilla que se estaban codeando con un carnero, se levantan todos y le dijeron al patrón que, ó bien despidiera á ese traidor ó de lo contrario se iban ellos, obtando el dueño de la citada panadería por despedir al carnero.

La actitud de esa cuadrilla, es digna de imitarse, pues de esa manera es como se evictaría que en lo sucesivo haya quien traicione la causa proletaria; en la hoja que se edictará ya aparecerá el nombre de este krumiro.

En la Unión

Nuestros compañeros, los obreros panaderos de este suburbio de la ciudad, han organizado una sección de resistencia con el propósito de defender los intereses del gremio en todos esos alrededores, dicha sección aun que será administrada autonomamente, en lo tocante á reibendicaciones está en un todo de acuerdo con nuestra sociedad, por esto que abrigamos la esperanza que en la Unión, no quedará ni un obrero panadero que no se plegue á la nueva institución, puesto que ella será de hoy en adelante defensora de los intereses de los trabajadores, luchando virilmente contra la avariación capitalista.

Esta nueva entidad, se propone al mismo tiempo ostentar su acción á todos los obreros, pues, tratará de que se organice un centro de oficios va-

rios, por cuanto la causa de un gremio, es la de todos.

Desde ya reciba esta iniciativa, todo nuestro apoyo moral y material, pero esperamos que tal iniciativa se lleve á la práctica cuanto antes.

En Villa del Cerro

Los obreros panaderos de esta villa, han solicitado de los propietarios de panaderías las mismas condiciones que hemos obtenido aquí en el capital por la última huelga, lo que consiguieron inmediatamente. Estos camaradas se adhirieron en masa á nuestra sociedad.

Nosotros no solamente felicitamos á los compañeros del Cerro, por el triunfo obtenido, sino que esperamos que cada vez demostrarán mayor persistencia en la lucha, tanto para sostener las mejoras conquistadas, como para la adquisición de otras superiores en el futuro.

La changa por turno

No olviden los compañeros que están trabajando, que tienen la obligación de fallar una vez por mes á fin de darle vida á los desocupados, pues, hay que tener en cuenta que estos últimos son los verdaderos sostenedores de las mejoras obtenidas, y desde luego todo obrero panadero que no ponga á changar una vez por mes, no cumple con sus deberes.

Balance general

En la última asamblea de nuestro gremio se ha leído el balance de las entradas y salidas de nuestra sociedad, hasta el 31 de Diciembre de 1910.

Nuestra voluntad sería darle cabida detalladamente á todas las entradas y salidas, pero la falta de espacio nos lo impide, nos concretaremos á manifestar que quedó en caja para el año corriente 231 pesos con 76 centésimos.

Ahora, advertimos á todo el gremio que los libros de caja están en la secretaría á disposición de todos los que quieran pasar á cerciorarse de las entradas y salidas.

LETRAS DE ORO

El hombre aislado, es el animal más débil del universo.—*Enrique Malatesta*.

Las naciones están destinadas á fundirse para no formar más que una nación grande que derribará las fronteras.—*Chevreur*.

Una sociedad que admite la miseria, y una humanidad que admite la guerra, me parecen una sociedad y una humanidad inferiores; yo tiendo hacia la alta sociedad, hacia la alta humanidad; sociedad sin reyes, humanidad sin fronteras.—*Victor Hugo*.

La libertad, no se pide, se conquista, mendigar derechos es propio de cobardes.—*Antonio Maceo*.